



Sección religiosa.

Domingo, *1 después de Pentecostés*, 13. LA SMA. TRINIDAD, y San Antonio de Padua.

Lunes, 14. San Basilio el Grande, obispo y Doctor de la Iglesia; y San Eliseo, profeta.

Martes, 15. Stos. Vito, Modesto y Crescencia, mrs. y Sta. Germana Cousin, vg.

Miércoles, 16. S. Juan Francisco de Regis, *congregante, S. J., apóstol del Velay y del Vivarais, en Francia*; S. Quirico y Sta. Julita, mrs.

Jueves, 17. ✠ SS. CORPUS CHRISTI. Stos. Manuel, Sabel é Ismael, mrs. y Sta. Teresa, *esposa del Rey Don Alfonso IX de León.—Procesión general.*

Viernes, 18. Stos. Marcos y Marcelino; mrs. el B. Gregorio Barbarigo, *congregante, cardenal y obispo*; y Sta. Paula, vg.

Sábado, 19. Stos. Gervasio y Protasio, mrs. y Sta. Juliana de Falconieri, vg.

Máxima.— Dios te mira como padre para ayudarte, como testigo para convencerte, como juez para castigarte ó premiarte.

(*San Bernardo.*)

FUNCIONES RELIGIOSAS

CUARENTA HORAS.—Concluyen en la iglesia de Ntra. Sra. del Tura. El domingo la exposición de S. D. M. será de 5 y media á 9 de

la mañana y de 4 y media á 8 y media de la tarde. El lunes y martes de 7 á 8 y media de la tarde.

Iglesia parroquial.

Domingo.—Se celebrará la fiesta de San Antonio de Padua con Oficio á las diez de la mañana y sermón á cargo del Rdo. P. Antonio Perpiñá, escolapio.

A las siete y media de la tarde se cantará el santo Trisagio.

Miércoles.—A las siete y media de la tarde se cantarán solemnes completas.

Jueves.—A las diez de la mañana se celebrará solemne Oficio á toda orquesta y sermón que dirá el Rdo. P. José Xercavíns, S. J.

A las seis de la tarde procesión general del Santísimo Sacramento.

Viernes y Sábado.—A las nueve y media de la mañana habrá Oficio y procesión del Santísimo Sacramento, y á las siete y media se cantarán completas.

Iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores.

Viernes.—A las 5 de la tarde habrá la función de Corpus.

Iglesia del Sto. Hospital.

Sábado.—Por la tarde la función de Corpus.

Iglesia de los RR. PP. Capuchinos.

Domingo.—La tercera orden de penitencia celebrará la comunión mensual á las siete de la mañana, y á las cinco de la tarde la función reglamentaria.

EL GISMA GRIEGO

III.

Descaminado andara quien pretendiese encerrar en breve lista las variantes todas de los griegos cismáticos y aún de los ortodoxos, tocante á la disciplina y á cada uno de los ritos y ceremonias, con relación á los que son propios de la Iglesia Romana. Los eruditos en las ciencias eclesiásticas disciplinares y litúrgicas comprenderán que se tratara de un imposible en absoluto, y que el solo cotejo de las rúbricas de ambos Ritos reclamaría no pequeño

volumen. Consiguientemente, sólo pretendemos señalar las diferencias más importantes.

Fijemos previamente algunos términos y nociones, que obviará á nuestros lectores el recorrido por el accidentado campo que vamos á explorar.

Suelen á las veces confundirse los vocablos rito, rúbrica, ceremonia, liturgia y disciplina; pero, hablando con mayor exactitud y claridad, podemos sentar que forman el *rito* las prescripciones en orden al culto; las *rúbricas* las reglas ó preceptos (generalmente intercaladas con letra de color rubro ó rojo) conforme á los cuales deben practicarse las *ceremonias*, ó sea la ejecución de las rúbricas y ritos; la *liturgia* el conjunto de ritos, rúbricas y ceremonias; y por fin, la *disciplina* la universalidad de disposiciones dictadas por la Iglesia para su gobierno.

Como sociedad perfecta é independiente, que ha de durar hasta el fin de los siglos, la Iglesia cristiana no podía menos de tener, y en efecto fué otorgada por Jesucristo á los Apóstoles y á sus sucesores la potestad así legislativa, como coercitiva y judicial. Versa esta potestad acerca los *dogmas*, las *costumbres* y la *disciplina*. De la noción, pues, y del fin de la Iglesia deriva este triple cargo: la predicación de la doctrina enseñada por Jesucristo, la administración de los Sacramentos instituidos por Él, y el acuerdo y conservación de la disciplina. Pertenece á la *doctrina* todo cuanto Jesucristo y los Apóstoles propusieron como de fe, lo cual se contiene en los sagrados libros y en la tradición transmitida hasta nosotros; las *costumbres* son las acciones de los cristianos, que deben ajustarse á esta doctrina santa; la *disciplina* no solo encierra los ritos litúrgicos, sino todo cuanto mira al régimen del clero y al buen orden y administración de las cosas eclesiásticas.

Los ritos y disciplina de los griegos se diferencian de los latinos ó romanos principalmente: 1.º por el idioma; 2.º por la liturgia de sus eucologios, ó rituales, sobre todo en la administración de Sacramentos; 3.º por los ayunos; 4.º por no estar sujetos al celibato los sacerdotes.

No tuvo otro origen, que la diferencial del idioma litúrgico, la primitiva división de la Iglesia en latina y griega. Latina era no

sólo la de Roma y demás iglesias de Occidente, sino también la de Africa, que usaba esta misma lengua. La griega extendiase á todas las iglesias orientales, con excepci6n de muy contadas que usaban la siríaca ó egipciaca; así como los Armenios, al recibir de Cesarea en el siglo v la disciplina, usó su propia lengua vulgar, de la cual se sirve todavía aquella iglesia, bien que haya dejado de ser vulgar el armeno, y solo es cultivado por los doctos. Grecia, como la mayor parte de las actuales iglesias de Oriente emplea en la liturgia la lengua griega, de la cual el rito Romano solamente toma contadas palabras y se sirve para el canto de la Epístola y Evangelio en la solemne Misa Papal.

Los eucologios ó libros rituales griegos (misal, breviario, ritual, ceremonial, santoral, etc.) se diversifican de los nuestros en muchísimas liturgias: referiremos solamente algunas singularidades, tocantes á los Santos Sacramentos.

Administran el *Bautismo* por *inmersi6n*, sumergiendo al infante por tres veces, la primera en nombre del Padre, la segunda en nombre del Hijo, y la tercera en nombre del Espíritu Santo. En las unciones de la *Confirmaci6n*, que involucran con las del bautismo, ungen diferentes partes del cuerpo, después de lavado; cuyas unciones se arrojan abusivamente los sacerdotes griegos. Para la *Eucaristía* consagran el pan fermentado; administran la Comuni6n á los fieles bajo las dos especies de pan y vino, lo cual por justísimos motivos está prohibido en la iglesia latina; la distribuyen con una cucharita de plata dorada, y reparten, entre los circunstantes que asisten al santo sacrificio, los fragmentos que han resultado restantes. No suelen celebrar más que una Misa diaria y dos en las festividades, pero los sacerdotes ortodoxos pueden todos celebrar diariamente; tienen por lo común un solo altar, resintiéndose todavía de la influencia de los iconoclastas, por lo cual tampoco veneran imágenes de relieve, sino solamente pictóricas. En los días cuaresmales acostumbran la Misa *præsantificatorum*, ó sea la sumeci6n de las especies consagradas anteriormente, como la tenemos los latinos el día del Viernes Santo. En la Misa tienen permitido traspasar la hora *Nona*, (las tres de la tarde); en vez de casulla visten *capa pluvial*, no abierta por delante, sino que se levanta sobre los brazos, según la antigua

forma; en cada partecita del pan invocan el nombre de algunos santos orientales, que reparten en diez grupos con su letanía. Cometten los cismáticos algunos abusos reprobables, como el conservar durante el año el pan consagrado el jueves Santo; el unirle con los santos óleos, etc.

La Confesión hácela en pie, y antes de empezarla, el sacerdote conmina al penitente que se guarde de callar pecado alguno, y la termina diciendo: «Advierte, hermano mío, que recibirás el premio que merecen tus obras.» Entre los abusos reprobados que sostienen los cismáticos en orden á este sacramento figura el confesar simultaneamente á los dos esposos. Para la *Extramaunción* suelen usar los santos óleos consagrados por el Patriarca juntamente con otros Obispos. Los cismáticos no administran los tres *Ordenes menores* de Acólito, Exorcista y Ostiario, limitándose al Lectorado. Para el *Matrimonio* los impedimentos de consanguinidad y afinidad laterales, no los extienden al cuarto grado los cismáticos.

Cuatro son las *cuaresmas anuales*, cuyos ayunos sostienen los griegos con mucho rigor: la *Grande*, que dura dos meses y termina la víspera de la Resurrección; el *Adviento*, que dura cuarenta días; la *de los Apóstoles*, desde la semana de Pentecostés hasta la fiesta de San Pedro; la *de María Santísima*, de catorce días, en que, además de la ordinaria abstinencia, no comen cosa alguna caliente. Sostienen también el ayuno en los miércoles y viernes del año; pero los cismáticos no ayunan nunca en los sábados, ni aun en los cuaresmales.

Desde antiquísimo tiempo, para aumentar la santidad de los sacerdotes así en la iglesia de Oriente como en la de Occidente prescribióse el celibato á los ordenados *in sacris*, de cuya costumbre nunca se ha apartado la Iglesia Romana. Los sacerdotes seculares griegos tienen, no obstante, permitido el contraer matrimonio una sola vez, con doncella virgen, y antes de recibir orden sagrado. Esto ha sido quizá la principal causa de la ceguera de los griegos: pues, debiendo tratarse con suma pureza el santo Sacrificio, no es de admirar que ésta haya faltado á los griegos y que Dios lo vengue, no sólo con castigos temporales, sino también con desgracias del orden espiritual.

Otras muchas variantes existen en el rito griego, que no necesitamos mentar; mas no queremos pasar en silencio la de que ellos hacen la señal de la cruz llevando la mano de derecha á izquierda, porque, dicen, el Salvador al ser clavado en la cruz dió primero la mano derecha.

Como regla general los griegos ortodoxos ó unidos á la Santa Sede, que conservan el Rito oriental, observan las ritualidades de los cismáticos, excepto aquellas que, ó por su significación ó por ser abusivas no merecen ser consentidas por la Iglesia, la cual, como pía madre se compadece de sus hijos extraviados y tolera para la salud de los mismos cuanto en lo disciplinar es tolerable; mas, no puede consentir lo que redunde en menosprecio de la santidad con que deben ser tratadas las cosas santas, ni lo que fácilmente conduciría al error en materias de fe ó de moral cristiana. Al objeto de velar sobre la pureza de los ritos en las iglesias ortodoxas de Oriente, estableció Pío IX la Congregación de Ritos Orientales, que consta de diez Cardenales, diez Prelados y once Teólogos.

Resta, por fin, advertir que no es lícito á los católicos griegos pasar libremente del *Rito* griego al latino ó viceversa; sino que deben permanecer en uno de ellos, al tenor de las sabias disposiciones dadas por los papas Inocencio IV, Clemente VIII y Benedicto XIV; y que para facilitar la reconciliación de los cismáticos, existe en Roma el Obispo Griego, que da la ordenación á los conversos.

Reservamos para el siguiente y á la vez último de estos artículos el triste cuadro de las desgracias atraídas por el cisma griego.

TRASLACIÓN
DE LOS
RESTOS DEL P. CLARET.

El religioso entusiasmo que se ha despertado así en Francia como en el Principado catalán con motivo de la traslación de los restos del que fué Excmo. señor Arzobispo de Cuba y últimamente de Trajanó-

polis, nuestro muy querido Padre Fundador, es un feliz presagio de que el Señor se digna honrar á su amado Siervo entre los hombres, como lo fué ha veintisiete años entre los Angeles y Bienaventurados, según el pío sentir.

Preparado estaba todo lo necesario para llevar á efecto la traslación de dichos restos en el pintoresco mes de María, pero el señor Obispo de Vich, que deseaba revestir ese acto de gran solemnidad y esplendor religiosos, propuso á nuestro reverendísimo P. General que se aplazara para el día 12 de Junio, fiesta de San Antonio de Padua, en la cual coincide el 42.º aniversario de su consagración sacerdotal.

El Ilmo. señor Obispo de Carcassona (Francia) se propone presidir el tribunal que ha de presenciar la exhumación de los restos de Fontfroide: al llegar éstos á la diócesis de Perpignan, el M. I. señor Vicario general, devotísimo del P. Claret hasta el punto de hacer diariamente la lectura espiritual con la vida admirable del Siervo de Dios, tiene resuelto prestarles religioso homenaje de veneración.

Las autoridades y corporaciones eclesiásticas de las diócesis españolas del recorrido (Gerona y Barcelona), nos consta del mismo modo que han acordado hacer á los venerandos restos del Apóstol de Cataluña un recibimiento digno del alto concepto en que le ha colocado la fama de sus heroicas virtudes y de su celo ardentísimo por la salvación de las almas.

Con todo, resérvanse las autoridades, así eclesiásticas como civiles, las corporaciones y el pueblo de Vich sin distinción, y como es de suponer, la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón de María, el lugar más distinguido en ese religioso concierto de veneración y amor al P. Claret.

Los individuos del Gobierno general Provincial de nuestro Instituto que no hayan tenido la dicha de presenciar en Fontfroide la exhumación de los restos, se agregarán á la comitiva en Granollers, saliendo de Barcelona el día 13. Desde la estación de Vich el féretro será llevado á hombros por Misioneros del Corazón de María hasta el convento del Remedio, en que se formará la procesión, presidida por el excelentísimo é ilustrísimo señor Morgades, siguiendo la carrera previamente designada por Su Excelencia Ilustrísima hasta la catedral, donde quedarán depositadas las venerandas cenizas hasta el siguiente día 14, que es el asignado para la función solemne. Predicará en ella el celosísimo y elocuente Prelado de la diócesis, que tuvo el feliz acuerdo de reservarse ese honor. Terminado el acto serán llevados los restos en procesión hasta la iglesia de nuestro Instituto llamado de la

Merced, donde serán definitivamente depositados en el panteón construido al efecto, junto á la preciosa imagen del Corazón de María.

(De *El Iris de Paz.*)

QALA--LENGUA

(HISTÓRICO.)

I.

Como el sol que asoma socarronamente la cara á través del misterioso celaje de nubarrones, una vez pasada la tormenta, ó como los pájaros que abandonan las arboledas, y los insectos que salen de sus escondrijos apenas el Arco iris aparece abigarrado y esplendoroso, así los vecinos del hermoso puerto de mar salían de sus casillas y palacios, invadiendo paseos y caminos, por la doble y sencilla razón de que era domingo, y el primer día de buen tiempo después de dos largos meses de monótonas, perseverantes lluvias.

La carretera principal, sobre todo, parecía un hormiguero: caballeros y gente llana paseaban envueltos en gabanes de pieles ó en autorizadas capas; señoras y mujeres del pueblo lucían elegantes abrigos ó mantones «de ocho puntas», ricos y pobres con la nariz colorada corrían á porfía en busca de un benéfico y templado rayo de sol.

De pronto, y al pie de la cuesta, apareció un enorme carromato tirado por seis magníficas mulas. Era el del famoso tío Tabardillo, conocido traginante del país, que á la sazón iba tumbado bajo el toldo, dormitando á lo que parece.

El zagal Jeromo guiaba el carro, pero por más que al empezar el repecho tuvo la precaución de arrear el ganado para que tomase corrida, el piso estaba tan malo, que el vehículo, cargado en extremo, quedó inmóvil á los pocos pasos y como clavado en el sitio, sin que pudiesen las mulas arrancarlo de allá, ni más ni menos que si hubiese sido una montaña.

Tabardillo saltó al momento de su sitio, como si le hubiese picado la tarántula, apareció colérico sobre la mula de varas, vestido de blusa corta y gorra de pelo, é interpeló al desdichado zagal en esta guisa:

—¡ Ah... rre... ladrón, hijo de una cabra ! ¡ Ya tardabas tú, perro, en hacer una de las tuyas ! ¡ Si no voy ahora mismo y te echo las tripas fuera.

Y encarándose con las mulas empezó á animarlas gritando:

—¡ Beata!... ¡ Beataa!... ¡ Coronela !

La mula Beata, que era la de varas, se esforzaba en vano por mover aquella mole. En tanto Jeromo estaba confuso, con la cara blanca como un pañuelo.

—¡ Ah, granujón! ¡ canalla !—volvió á decirle su amo irritado. ¿ Estás borracho ú qué? ¡ Hasta me chiflo en tu alma!—¡ Beata! ¡ Beata!... ¡ Peregrino !...—¡ So pillol!—volvía á decir encarándose con Jeromo. ¡ No ganas ni el pan que comes! ¡ Malos lobos te coman á tí, traidor!... —¡ Coronela! ¡ Peregrino! ¡ Beata! ¡ hui!... ¡ Arre Peregrino! ¡ Huesqui... Gallarda!... Au... au... au... au...

Tiempo perdido. Las mulas tiraban de buena voluntad; pero el carro no se movía.

—Coge del diestro á ese macho, mastuerzo,—gritó Tabardillo á Jeromo con voz imperiosa y preñada de tempestades. —¡ Una puñalá en la tetilla merecías tú por marrano, avutardo, sin provecho!... ¡ Re...taco!

El zagal aguantó la rociada en silencio, y obedeció sumisamente.

—¡ Arre Capitana! ¡ Toma peregrino! ¡ Hala Gallarda! ¡ hala! ¡ hala!... —exclamaba Tabardillo, animando y aguijoneando al ganado.

Pero el carro permanecía clavado á la tierra, sin adelantar una pulgada.

Entonces tuvo lugar ese espectáculo inhumano, horrible, salvaje... y, sin embargo, tan frecuente en nuestro país. Después de haber descargado con toda su bestial fuerza una serie feroz de garrotazos á la mula de varas que había hecho noblemente cuanto había podido, y después de haber repartido entre las demás mulas del tiro crueles varazos, y tan dolorosos que los pobres animales para recibirlos doblaban sumisamente el lomo; Tabardillo, ebrio de coraje, echando fuego por los ojos y mirando su carro atascado, empezó á descolgar todo lo más santo, y á poner su lengua malvada sobre cuanto hay de sagrado y augusto en cielo y tierra.

La muchedumbre escuchaba espantada y en silencio aquellas infernales blasfemias, y era verdaderamente vergonzoso que ninguno hiciese callar á aquel demonio. De repente salió de un grupo que acababa de llegar, un hombre del pueblo, enérgico, sereno y resuelto:

—Menos lengua,—dijo,—buen hombre, y más sentío. ¿ No es una mala vergüenza que esté usted echando por la boca toda la fuerza? ¡ Canastos! ¡ Vaya con el ciudadano, que se sabe de memoria todo el silabario de los pecados!... ¡ Capote! ¡ Ya está usted apechugando con una rueda! ¡ Y apriete fuerte, que lo mismo haremos aquí!

Y como Tabardillo lo mirase vacilando:

—Vamos pronto, ¡cacharro!—gritó resueltamente el recién venido, que yo no digo las cosas dos veces.

Tabardillo, estupefacto, dejó asomar todavía un gesto de mal humor, porque era discolo y mal templado para sufrir imposiciones de nadie. Pero al ver que varios de los circunstantes, obedeciendo á una simple señal del que acababa de hablar se disponían dócilmente á ayudar, creyó que sin duda era alguna digna autoridad, y sin chistar más palabra se abrazó á la rueda.

—¡Suelta tú la galga, zagal, que estorba!—exclamó entonces el protagonista de aquella escena, á quien sus conocidos designaban respetuosamente con el nombre de señor Tiburón.

Tiburón se llamaba, en efecto, un honrado marino que gozaba gran prestigio entre la gente del pueblo, porque á una vida honradísima unía el ser muy campechano, muy complaciente, muy decididor, muy bravo, y, como dice el Evangelio, hombre de *buena voluntad*.

Bajo su dirección inteligente, todos á una empujaron con ahinco, mientras el pobre zagal hacía que las mulas cumpliesen con su deber y de esta manera, en pocos minutos, sin ruidos, ni juramentos, ni escándalos, ni ofensas á Dios, el carro salió como una pluma del atascadero.

—¡Ave María Purísima!—exclamó con buena sombra Tiburón, cuando el carro echó á correr, como para desinfectar la atmósfera envenenada por las recientes blasfemias.

—¡Sin pecado concebida!—contestaron sonriendo y sacudiéndose las manos manchadas de barro, los que habían contribuído á la faena.

Pero aquí del apuro de Tabardillo. Comprendía bien el muy cerril que debía agradecer de alguna manera el servicio que tan generosamente y tan contra su grado le acababan de prestar, pero le daba cordedad convidar á Tiburón, porque aquel hombre parecía superior á los demás.

Paró, pues, el carro frente á la taberna, en lo alto de la cuesta, y esperó á sus bienhechores, que afectuosamente venían hablando con Tiburón.

II.

Al llegar el grupo, Tabardillo gritaba á la tabernera:

—Patrona, saque usted un puñado de almendras ó castañas-pilon-gas y reparta á estos caballeros.

Y al mismo tiempo se apresuraba á ofrecer á Tiburón un vaso lleno de vino, esforzándose visiblemente por ocultar su habitual aspe-reza.

—Se aprecia la buena voluntad,—contestó el marino,—pero no hay gana. Estos señores beberán.

—¡Añade sardinas, tabernera, que van viniendo convidados!—dijo Jeromo.

—¡Se ofrece de buena voluntad!—insistió Tabardillo, repartiendo vasos y mirando al marino.

—Beban ustedes si quieren,—respondió éste, cortés, pero secamente.

La tabernera, que era mujer tan gorda como hábil zurcidora de voluntades, adivinó cuanto pasaba, y se propuso pinchar aquel tumor para que acabase de reventar.

—¡Atemorizada viene la gente de oír desbarrar! Si no fuera por que hombre enfadado no sabe lo que habla, merecían ustedes á veces un buen sinapismo en la misma lengua por escandalosos!

—No le falta razón, señora,—opinó uno de los presentes.

—No lo digo por naide,—añadió otro,—pero algunos se ponen como bárbaros. ¡Y todo por echarla de *presonas*!

—¡Lástima de multazo que les doliera en la bolsa!

—¡Mejor un buen sopapo que les derribara las muelas!

—¡Señores, para meter en cintura á los mal hablados, no hay como el alcalde de mi pueblo. Los pone á la sombra por lo menos una noche, y quieras que nó les hace beber antes de soltarlos, un vaso de caldo de guindillas que arranca el gazzate!

—¡Desengañense ustedes! No hay mejor tapabocas para los desalmados que escupen á su divina Majestá, que un garrotazo bueno en la misma boca maldiciente...

—¡Reniengo de mi casta!—gruñó en aquel momento muy quemado Tabardillo, que hasta entonces había estado tragando saliva.—Cada uno rasque su sarna, señores, continuó, que para decir el toro viene, no es menester tantos arrempujones. Bebamos en paz si ustedes gustan, pero ¡me caso en Saboya! coste que si lo dicen por mí, á mí ninguno me ata, porque rompo la sogá.

J. M. C., s. J.

(Se Concluirá.)

VARIEDADES.

Mater castissima.

Por más que este huerto hermoso
Un querubín no guardase,
No hay miedo que en él entrase
El animal ponzoñoso:
Pues el riego caudaloso
De esta fuente de candor
Produjo el divino amor
Un árbol tan excelente,
Que de la común serpiente
Preservó el fruto á la flor.

Mater inviolata.

De Virgo en el signo hermoso
Paró su carroza el sol,
Y volvió con su arrebol
todo el signo luminoso:
A él el coche horroroso
De la noche no llegó;
Sus tinieblas disipó,
Pues siempre clara luz hubo
Porque el sol en Virgo estuvo,
Y Virgo en el sol se halló.

Mater intemerata.

Al infierno no teméis,
Ni á su infernal osadía,
Pues toda su tropa impía
Con solo un niño vencéis:
Bien, Señora, conocéis,
Que este niño con desvelo
Emplea todo su celo,
Impidiendo por sí mismo,
Que las puertas del abismo
Venzan las puertas del cielo.

Mater immaculata.

Toda candor y hermosura
El Altísimo os formó,
Primogénita os llamó
Antes que toda criatura:
Es pues ceguera, es locura
Sospecharos incurrida
En la universal caída;
Cuando antes de esta desgracia
En el orden de la gracia
Ya fuisteis vos concebida.

Mater amabilis.

Ya Judith su gentileza,
Raquel y Ester su hermosura,
Callen, pues sólo figura
Son, Virgen, de tu belleza;
Preñado de tu pureza
Con tiernos besos te adora
Ese Sol, como á su Aurora:
Y es tan bello tu candor
Que al mismo divino amor
Tu amable rostro enamora.

Mater admirabilis.

Egipto, madre, á tus pies
Sus pirámides humilla
Porque mayor maravilla
Una madre virgen es:
Como la zarza que ves
No se abrasa en tanto ardor
Con maravilla mayor
Con prodigio sin segundo,
Lo que abrasa todo el mundo
A tí te da resplandor.

SECCION DE NOTICIAS.

Tenemos la satisfacción de participar á los jóvenes de la congregación de la Inmaculada y S. Luís Gonzaga que nuestro Exmo. Prelado ha tenido á bien otorgar su aprobación para una edición especial del Oficio parvo con destino á esta congregación al objeto de poder solemnizarlo como es costumbre en las demás congregaciones marianas.

Aplaudimos gustosos el celo que ha inspirado la buena idea de fijar en las puertas de las iglesias de esta villa un aviso en que se ruega atentamente que las mujeres se sirvan respetar la santidad del templo, absteniéndose de entrar en él sin llevar la cabeza *debidamente velada*. En las próximas solemnidades en que se halla de manifiesto S. D. Magestad sería verdaderamente lastimoso toda falta de reverencia, como la que se trata de evitar con el expresado aviso. No dudamos que las cristianas señoras de esta localidad secundarán dignamente tan laudables aspiraciones.

El pendón principal de la procesión del día de Corpus ha sido confiado al Sr. Juez de primera instancia D. Julio Lassala é Izquierdo.

Han sido designados *Humeners* en la próxima octava de Corpus: para representar la clase de caballeros los señores D. Juan Plana Escubós y D. Evelio Barnadas Vila, y para la de artistas, D. Juan Serrat Cerdá y D. José Castañer Soy.

El lunes próximo pasado fué viaticado el Rdo. D. Miguel Isamat, rector de la vecina parroquia de Batet.

Mucho celebraremos la curación del respetable sacerdote.

Entre los seminaristas de Gerona que hoy han recibido el sagrado orden del presbiterado figura el Rdo. D. Miguel Bustins, natural de esta villa.

El domingo pasado se representó en el « Centro de Católicos » el drama catalán, en dos actos y en prosa, titulado *Lo pou negre*, cuyo estreno anunciamos en nuestro número anterior.

El conjunto nos pareció regular, atendido que ha de considerarse como un ensayo. La concurrencia quedó satisfecha.

Se ha fundado en Roma una academia de canto eclesiástico, denominada de San Gregorio el Grande, y Su Santidad ha concedido la más completa aprobación á sus estatutos.

Ha fallecido en Montecasino el Emmo. Cardenal Mons. di Rende. Había nacido en la isla de Sicilia, y desde 1881 hasta 1887 desempeñó el alto cargo de Nuncio apostólico en París. Actualmente era Arzobispo de Benevento.

En la exposición de Bellas Artes de Madrid ha sido premiado el grupo en yeso titulado *Ideal*, composición del joven olotense Miguel Blay.

Han regresado de Cuba ingresando en el Sanatorio de la Diputación provincial de Barcelona los soldados heridos ó enfermos: José Peyro Castelló, de San Feliu de Guixols, y Narciso Bonet Balaguer, de Blanes; y en el de la Cruz Roja: Agustín Peix Subirana, de Ribas, y Juan Corominas Carrich y Juan Sala Ribas, de Gerona.

En Génova, que tuvo el nombre de «ciudad de María Santísima,» se ha celebrado con mucha solemnidad, por los católicos, el primercentenario de la muerte de Daniel O'Connell, el gran reivindicador de los derechos de los católicos irlandeses, quien habiendo ido á Roma, enfermó en Génova y murió, dejando por testamento su cuerpo á Irlanda y su corazón á Roma. Y en Roma, el corazón de O'Connell se conserva en un hermoso monumento de mármol, en la iglesia de Santa Agueda, que es aneja al Colegio eclesiástico irlandés.

En esa iglesia se celebró el otro día un funeral en sufragio del alma de O'Connell, por el Cardenal Vaughán, Arzobispo de Westminster, predicando Mons. Keane, Rector de la Universidad católica de Washington.

Han sido grandiosas las festividades religiosas celebradas en Milán para solemnizar el XV centenario de San Ambrosio. Sobre todo fué notable la procesión que se verificó para trasladar á la Catedral las reliquias del Santo Doctor y de los santos Mártires Gervasio y Protasio, que fueron llevadas en hombros por sacerdotes vestidos de blanco las de San Ambrosio, y de encarnado las de los expresados Mártires.

La concurrencia fué numerosa y devota, pues desde la revolución italiana no salía en Milán procesión alguna, ni aun la del *Corpus*.

Asistieron de pontifical 26 prelados entre Cardenales, Arzobispos y Obispos, todo el clero parroquial, el Cabildo de la Basílica Ambrosiana con su Abad mitrado, todas las Asociaciones católicas de la ciudad llevando sus respectivos estandartes é insignias y muchísimos fieles, que prorrumpían en entusiastas vivas á San Ambrosio entre los armoniosos acordes de música sagrada y el repique general de campanas. El triduo celebrado en la Catedral ante las reliquias de los susodichos Santos ha sido magnífico, oficiando los Cardenales de Milán, Bolonia y el Patriarca de Venecia. Los sermones elocuentísimos, y la música escogida, dirigiéndola el profesor Terrabugio y varios célebres maestros.

La procesión para volver las reliquias á la Basílica Ambrosiana revistió igual solemnidad. Los prelados fueron objeto de manifestaciones de entusiasmo por el pueblo.

El Rdo. P. Tesnière cuenta algunos hechos edificantes de la vida de S. A. R. el Duque de Aumale, recientemente fallecido:

«Nunca—dice,—dejó de oír Misa los domingos y días festivos, y cuando mandaba el séptimo cuerpo de ejército, edificaba á todos por su piadoso recogimiento durante el Santo Sacrificio.

» Cuando alguno de su servidumbre se hallaba enfermo de gravedad, el Príncipe se ocupaba personalmente de proporcionarle un sacerdote.»

En Diciembre de 1896, habiendo sufrido un ataque cardíaco semejante al que le ha llevado al sepulcro, ordenó que llamasen al médico y á un sacerdote: «Pase el sacerdote ante todo, dijo con energía,» y habiéndose confesado, recibió el Viático y la Extremaunción con pleno conocimiento.

Al siguiente día, volvió á verle el confesor, y le encontró rezando Avemarias: «Pero V. A.—le dijo,—¿reza en latín?—Sí—contestó el Príncipe,—es una costumbre adquirida desde la infancia.» Y como le felicitase por recurrir en aquel trance á la Madre de Dios: «Toda mi vida—replicó—he sido muy devoto de la Santísima Virgen.»

Sesión del Ilustrísimo Ayuntamiento

Día 11 de Junio de 1897.

A la hora de costumbre dió principio la sesión de segunda convocatoria correspondiente á la semana de la fecha. Declarada abierta y leída y aprobada el acta de la anterior se tomaron los siguientes acuerdos:

Asistir el cuerpo municipal á los actos cívicos y religiosos que se celebrarán en esta villa durante la octava del SS. Corpus Christi.

Proceder á la subasta del arbitrio sobre pesas, medidas y puestos públicos correspondiente al próximo año económico de 1897—98 y

Finalmente que en el modo y forma de los demás años se proceda al blanqueo de la casa Cuartel de la Guardia Civil.

RELACION DE LAS DEFUNCIONES Y NACIMIENTOS que se han registrado desde el día 4 al 10 del actual en la Parroquia de San Esteban de Olot.

DEFUNCIONES

<i>Día.</i>	<i>Nombre y apellidos.</i>	<i>Domicilio.</i>	<i>Estado.</i>	<i>Años.</i>
8	Joaquín Tané Pagés. . .	Calle del Tura	casado	40

Niños, 1. —Niñas, 0.—TOTAL defunciones, 2.

NACIMIENTOS.

Niños 2. | Niñas 3. | TOTAL nacimientos, 5.

NOTAS METEOROLÓGICAS.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA

BARÓMETRO ANEROIDE

Presión máxima. 743 m.
Presión mínima. 739 m.

TERMÓMETRO.

Temperatura máxima. 34° c.
Temperatura mínima. 14° c.
Vientos dominantes. S. O., N. y N. E.
Estado del cielo. Semicubierto.
Lluvias (cantidad de agua) 1 m. m.
Otros fenómenos. Tronadas, rocíos y neblinas.

Mercado de Olot.

8 de Junio.

Trigo.	18	Ptas.	Habichuelas.	21	Ptas.
Mezcladizo.	16 á 17	»	Habas.	14	»
Maíz.	10'25	»	Patatas (carga).	10 á 12	»
Alforfón. (Fajol).	10'50	»	Huevos (docena).	0'60	»
Mijo.	12	»	Paja.	3'50	»

Mercado feria bastante animado, con ganado suficiente, precio regular y transacciones satisfactorias.